

LA RESPUESTA DE JESUS A LA GRAN PREGUNTA



Como vimos en el tema anterior, salvarse quiere decir escapar a un peligro cierto: el justo castigo que ha de venir sobre los pecadores. Salvación es sinónimo de vida. Esta consiste nada más y nada menos que en cambiar nuestra muerte segura por la vida eterna. Un destacado personaje de los días bíblicos tenía interés en vivir, y por eso formuló una gran pregunta. Aunque las palabras son diferentes a las del carcelero, revisten la misma importancia. La respuesta que Jesús le dio también te interesa a ti.

DE NUEVO, LA PREGUNTA TRASCENDENTE

Abriéndose paso entre la multitud se acercó a Jesús uno que la tradición cristiana recuerda como un joven rico. Esto quiere decir que disfrutaba de muchas comodidades y probablemente sufría pocas penurias en su vida, pero en su corazón había ansias de algo más. Confiando en que el Maestro sabría enseñarle el camino correcto se postró ante él.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Qué preguntó el joven y qué respondió Jesús? (Evangelió de San Mateo 19: 16-17).

R: «¿Cómo podré tener la _____? Si quieres entrar en la vida, guarda los _____.»

Es evidente que la respuesta de Jesús era una condición ineludible. Lo que en forma clara le dijo al joven nos incumbe a nosotros hoy: si no guardamos los Mandamientos no podemos aspirar a disfrutar de la dicha eterna. Estas parecen palabras fuertes, y lo son; pero probablemente nos traen a la mente otra pregunta: ¿Quiere decir entonces que hay que agregar nuestros propios méritos u obras para ga-

nar la salvación? Sin duda la respuesta también es importante.

AMOR: IDÉNTICA FUENTE DE SALVACIÓN Y OBEEDIENCIA



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Nos salvamos por guardar los Diez Mandamientos? (Efesios 2: 8-10).

R: No, somos salvados por _____ por medio de la _____, pero Dios anticipadamente ha preparado buenas obras para que _____ en ellas.

La salvación no es algo que nosotros podamos alcanzar por nuestros propios medios. No hay nada que nosotros podamos agregar, para que nadie se autoalabe por sus buenas obras. La salvación es un don o gracia de Dios. Esto quiere decir que heredaremos la vida eterna como el inmerecido regalo de su amor. Ahora bien, la manera en que hemos de demostrar gratitud por su regalo es obedeciendo su Ley. Recordemos que un manzano no da manzanas para ser reconocido como manzano, sino porque ya es un manzano. El cristiano no guarda los Mandamientos para llegar a ser cristiano, sino que lo hace porque es cris-

tiano, y de manera natural obra como corresponde a un cristiano.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cuál es la prueba de nuestro amor a Jesús? (Evangelió de San Juan 14: 15, 22).

R: «Si me amáis _____ mis Mandamientos. El que guarda mis _____ ese es el que me ama.»

En marcado contraste el mismo apóstol Juan, llamado "el apóstol del amor", dirige palabras muy duras a los que dicen ser seguidores de Cristo y no guardan los Mandamientos. Vale la pena leerlas.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cómo llama Juan a los que profesan ser cristianos sin guardar la Ley? (1 San Juan 2: 3, 4).

R: Los llama _____.

Juan no pretendía enseñar que se pudiese obtener la salvación por medio de la obediencia, sino que la obediencia es el fruto de la fe y el amor. Si el amor de Dios está en nosotros, tanto nuestros pensamientos como

nuestras acciones estarán de acuerdo con su voluntad.

PARA QUÉ SIRVE LA LEY

El apóstol Pablo, en sus cartas a los romanos y a los gálatas, entre otras, explica la relación entre la fe y las obras.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Cuál es el propósito de la Ley? (Romanos 7: 7 y 4: 15).

R: *Es para que sepamos cómo actuar, porque donde no hay _____ no hay _____.*

La Ley es como un espejo que nos muestra dónde estamos sucios. Pero sería inútil intentar lavarnos con el espejo. Para eso necesitamos agua. Cristo es quien nos lava. El espejo nos ayuda a no volver a ensuciarnos o nos muestra dónde nos hemos vuelto a ensuciar, para que acudamos nuevamente a Jesús y seamos limpiados.

Podemos comparar también la Ley a esas vallas protectoras que se colocan en los caminos para evitar que caigamos a un abismo.

BUENAS RAZONES PARA GUARDAR LOS MANDAMIENTOS



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

¿Por qué otras buenas razones debemos guardar los Mandamientos?

1. (Deuteronomio 4: 40).

R: *Para que nos _____ a nosotros y a nuestros _____.*

2. (Santiago 2: 17-20).

R: *Porque es la demostración de que tenemos la verdadera _____ que salva.*

3. (Santiago 2: 12).

R: *Porque por la Ley seremos _____ y de la aprobación depende nuestro destino eterno.*

Ya te hemos señalado el motivo por el que debemos obedecer: por gratitud a aquel que es nuestro Salvador. Pero hay otros motivos más.

Cuando Israel caminaba hacia Canaán por el desierto, Dios le había prometido que si permanecían con él y obedecían sus requerimientos, los protegería de las enfermedades que habían afligido a los egipcios. La obediencia era el único requisito para recibir esta promesa. Si ellos hubiesen cumplido esta condición habrían llegado a ser un ejemplo para el mundo por su salud y prosperidad. Pero no hicieron así, por lo que perdieron tan grandes bendiciones. Sin embargo, en la Biblia se registran entre otros los casos de José, Moisés, Elías y Daniel, quienes vivieron de acuerdo a las elevadas normas de Dios, lo cual se manifestó visiblemente en sus vidas. Las bendiciones que ellos recibieron por este medio están aún hoy a nuestro alcance.

PROMESA ANTIESTRÉS

En el mundo hay aflicción, ansiedad y depresión. Millones viven bajo el signo de la derrota o el pesimismo y no conocen, o voluntariamente ignoran, la causa que la Escritura ya ha expuesto.



CONSULTA TU BIBLIA Y RESPONDE

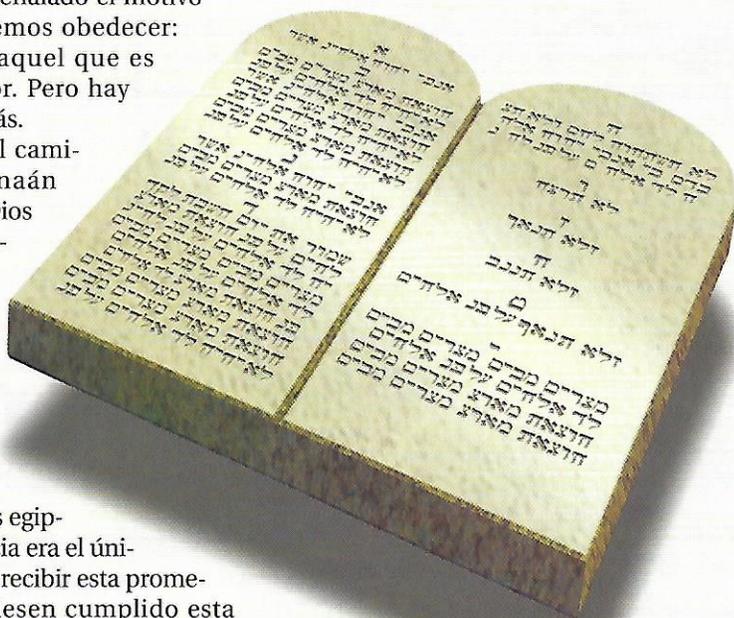
Muchos viven con estrés, tensiones, angustias, ¿cuál es la causa? (Isaías 48: 22).

R: *No hay _____ para los _____, es decir los que viven en el _____.*

En contraste, ¿de qué disfrutan los que guardan los Mandamientos? (Salmo 119: 165).

R: *De mucha _____ y no hay para ellos _____.*

¿Por qué muchos que se esfuerzan por guardar los Mandamientos y obedecer la voluntad de Dios no disfrutan de la paz y felicidad esperadas? Porque no ejercen fe. Por esta razón su experiencia no es la que esperaban



en razón de sus esfuerzos. Piden poco, cuando en realidad deberían pedir mucho, puesto que las promesas de Dios no tienen límite. Pero estas únicas y exclusivamente se pueden recibir mediante el ejercicio de la fe. Solo mediante la fe puede el Señor derramar sobre nosotros todas las bendiciones de felicidad y paz que él anhela impartirnos.

Toda escalera debe subirse escalón por escalón, pero hay que comenzar, si no nunca llegarás a la cumbre. Decide hoy vivir en armonía con la santa Ley de Dios.

FUERZA PARA VIVIR EL DÍA DE HOY

¿Cuán grande es nuestro Dios, quien gobierna con gran bondad sobre esta tierra! Con su Ley de amor nos protege, librándonos de la transgresión. El obedecerla nos da salud, felicidad, paz y bienestar. Familiarizándonos con su Palabra obtendremos la perfección de carácter que él desea ver en nosotros. Como bien dice el salmista: «La exposición de tu Palabra alumbrará; hace entender a los simples» (Salmo 119: 130).



MI RESPUESTA

Con la ayuda de Dios guardaré sus santos Mandamientos y guiaré a mi familia en su Ley.

